

Las fuentes de la Ciencia Política de la Liberación

Francisco José Miró Quesada Rada*

*Departamento Académico de Ciencias Jurídicas y Políticas
Facultad de Derecho y Ciencia Política de la UNMSM
fmiroqra@comercio.com.pe*

SUMARIO: Resumen. Palabras Claves. ***INTRODUCCIÓN.*** 1.- La teoría de la Dependencia. 2.- La teología de la Liberación. 3.- Filosofía de la Liberación. ***REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.***

* Director de la Escuela Profesional de Ciencia Política. Docente Principal de la Facultad de Derecho y Ciencia Política de la UNMSM.

RESUMEN

Lo que denominamos Ciencia Política de la Liberación es una propuesta alternativa a las categorías de estudio de la Ciencia Política elaborada en los países centrales, una reacción contra el holismo del conductismo, el estructural funcionalismo, el empirismo hiperfactualista y el cientificismo. Bajo estas categorías, la Ciencia Política no pretende describir y explicar la política a partir de las contradicciones entre dominación y liberación, que no sólo son fenómenos empíricos sino también históricos, trascendentales para comprender la variada fenomenología política.

Pero la Ciencia Política de la Liberación, tiene antecedentes. Fuentes que han contribuido a su formación. Estos antecedentes son la teoría de la Dependencia, la Teología de la Liberación, en aquello que tiene de histórico y científico, así como la Filosofía de la Liberación. Teorías creadas para explicar los fenómenos de dependencia, dominación y liberación. Pero además constituyen una denuncia contra toda forma de dominación.

No se puede comprender la Ciencia Política de la Liberación, sin estos antecedentes.

En consecuencia en este artículo explicamos el contenido de estas tres teorías, quienes son los representantes más notorios, en qué consisten sus propuestas, precisando que se trata de uno de los aportes más originales del pensamiento social y filosófico de América Latina. Porque en gran parte la Ciencia Política de la Liberación recoge sus categorías conceptuales y comprobaciones científicas.

PALABRAS CLAVES

- 1.- Ciencia Política.
- 2.- Dependencia.
- 3.- Dominación.
- 4.- Liberación.

INTRODUCCIÓN

Son tres las fuentes que inspiran a la Ciencia Política de la Liberación. La Teoría de la Dependencia, la Teología de la Liberación y la Filosofía de la Liberación. Dos vertientes, la primera de raíz sociológica y las otras filosóficas, si entendemos por teología un pensar filosófico sobre el significado y las enseñanzas de Cristo plasmadas en el Nuevo Testamento, que tiene antecedentes en el Antiguo Testamento.

La Ciencia Política de la Liberación, que estudia el poder, sin desconocer el valor de los estudios teológicos sobre la liberación, toma aquello que de esta teoría necesita, remite a los datos históricos y al estudio de la realidad del conflicto y las contradicciones entre la dominación y la liberación.

Dado que nuestra disciplina se nutre de estas tres teorías, vamos a pasar revista a cada una, intentando rescatar lo esencial de las mismas.

En el contexto de la polémica sobre la originalidad o no de la sociología y la filosofía social, política y ética latinoamericana, sostenemos que esta originalidad radica en las tres formas de pensamiento. Los científicos sociales y filósofos latinoamericanos son originales, precisamente debido a la Teoría de la Dependencia y la filosofía de la liberación, incluida su versión teológica desde luego, sobre todo esta última, que en el marco de una polémica contribuyó a profundizar el compromiso de la Iglesia con los pobres, los excluidos y los marginados, en el marco de un sistema de dominación. Pero también, tomando en cuenta otras fuentes, esta originalidad tiene una raíz africana y asiática, porque son formas de pensamiento creadas desde la periferia y no desde el centro, aunque utiliza también categorías elaboradas en el centro, tanto para las ciencias sociales, como para la filosofía, como el marxismo por ejemplo, pero adecuándolas a una realidad social dependiente y que recibe el impacto de las diversas formas de dominación provenientes del centro.

La Teoría de la Dependencia y de la dominación, cuestiona y propone salidas alternativas a los mecanismos de dominación, tanto de las burguesías locales, como de los grupos de poder transnacionales. Como precisa Dussel las “sociedades avanzadas del Occidente (Europa y Estados Unidos) y el Japón,

son algo así como el 15% de la humanidad presente, el resto constituye el 85%. En este caso, “la reproducción material” sigue siendo una referencia relevante de la legitimidad de todo orden político”.

1.- LA TEORÍA DE LA DEPENDENCIA

Según Theotonio Dos Santos “la teoría de la Dependencia, que surgió en América Latina en los años 60, intenta explicar las nuevas características del desarrollo dependiente, que ya se había implantado en los países latino-americanos”.

Dos Santos explica, que la Teoría de la Dependencia, se gestó como un esfuerzo crítico cuya finalidad es comprender los límites “de un desarrollo iniciado en un período en que la economía mundial ya había sido constituida bajo la hegemonía de enormes grupos económicos y poderosas fuerzas imperialistas, aun cuando una parte de estas entraba en crisis, abriendo la oportunidad para el desarrollo del proceso de descolonización”.

Las formas de dependencia y dominación tradicionales heredadas del colonialismo anterior, fueron entonces reemplazadas por otras nuevas como expansión del capitalismo, sobre todo norteamericano.

Fernando Cardoso se refería a las tres vertientes que contribuyeron al concepto de dependencia:

1. Los análisis sobre los obstáculos al desarrollo nacional.
2. La actualización de los estudios sobre el capitalismo internacional en su fase monolítica desde una perspectiva marxista.
3. El análisis clasista de la historia latinoamericana.

La Teoría de la Dependencia fue una respuesta a la Teoría del Desarrollo “lineal” que se gestó en los Estados Unidos, cuyos principales exponentes fueron Rostow y Hirschman. El desarrollo no es “lineal” por el contrario, el modelo propuesto desde el centro es cuestionado a partir de este concepto, porque desde la perspectiva de los teóricos de la dependencia, la realidad más

que autonomía e independencia de los centros de poder internacional, había producido diversas formas de dependencia y reproducido nuevas formas de dominación. La dependencia de la periferia, de los países latinoamericanos, africanos y asiáticos, salvo el Japón, era una nueva realidad que debería ser analizada para salir de la situación de un nuevo subdesarrollo.

Esta dependencia no tiene su origen en el feudalismo, porque en América Latina, no hubo feudalismo. Desde esta perspectiva crítica, la Teoría del dualismo estructural entre la sociedad feudal y la moderna, es falsa. La realidad demuestra que desde sus orígenes coloniales América Latina fue capitalista. En una primera etapa, en los virreinos predominó el capitalismo mercantilista de tipo exclusivamente extractivo. Luego ya durante la independencia, y en un proceso que se inició a fines del siglo XIX y a lo largo de la primera mitad del siglo XX, se fue estableciendo el capitalismo industrial, sin desaparecer la concepción extractivista de raíz mercantilista.

Esta visión, que obedece a una realidad vinculada con la evolución del capitalismo en América Latina es claramente expuesta por Gunder Frank. “Sin duda es difícil de entender por qué o de qué manera, como se afirma, el sistema capitalista comercial e industrial en expansión pudo tener el interés o la posibilidad de establecer un sistema feudal, es decir, cerrado en América Latina. Desde luego, hizo todo lo contrario: incorporó América Latina, e igualmente a Asia y África, dentro de su propia estructura. En este proceso, por cierto surgió una especie de sociedad dual en América Latina, pero no en el sentido arriba mencionado (se refiere al dualismo sociedad feudal- sociedad capitalista moderna) en dos partes separadas, un sector campesino “feudal”, aislado de la sociedad capitalista nacional e internacional. Al contrario, una sociedad dialécticamente dual con partes diferentes, pero no separadas: una explotada por la otra y lo que es menos cierto - y ni siquiera posible- es que la base del poder nacional en América Latina la constituyan los señores feudales. Al contrario, el poder y la determinación de la suerte del país (o de los países decimos) han descansado en la oligarquía burguesa comercial y financiera, interna y externa, cuya fortuna, a la vez, está determinada por su participación en el sistema capitalista”.

Esta situación es una de explotación, según el autor pero no de una u otra empresa extranjera, sino que forma parte constitutiva de todo un sistema,

y ese sistema es el capitalismo expansivo que se conoce como imperialismo. Esta estructura, el sistema mismo, no es sólo económico, también es político, social y cultural.

Según el autor mencionado, América Latina, y todas sus partes, incluso las más aisladas están asociadas en tanto “víctimas de la explotación”. La única forma para poder desarrollar es salir de esta situación. En este caso sólo la periferia puede desarrollarse si rompe con las relaciones que la han mantenido en el subdesarrollo, o en su defecto a través de una revolución que transforme esta situación, “destruyendo la totalidad del sistema”.

En consecuencia la dependencia y la dominación que se produce en ella es un fenómeno globalizante. En otros términos un fenómeno, una realidad mundial, y los movimientos, en sus diversas manifestaciones que quieren salir de esta situación, transformando las relaciones de dependencia y dominación también lo son. Existen conflictos entre los que quieren mantener sus privilegios obtenidos dentro del sistema con aquellos que desean transformarlo, cambiar esta situación para acceder a la riqueza y el poder, que no pueden tener dentro del sistema vigente. Luego veremos que este conflicto y esta contradicción, no es sólo propia del capitalismo clásico y del neoliberal, se ha presentado a lo largo de la historia.

En la actualidad estamos en un “sistema mundo”, como consecuencia de la consolidación del capitalismo en el proceso de globalización, que no sólo debe entenderse como un fenómeno económico o de intercomunicación, sino como un sistema cultural, cuya ideología que la justifica se basa en una interpretación a través y sólo a través de las relaciones de mercado, la expansión del comercio mundial, la industrialización de la sociedad y la dinámica a la expansión del poder financiero, la sujeción de los Estados, o sea de alguna manera, de la política institucional, de acuerdo a las reglas del mercado. Para algunos, la globalización ha cambiado las relaciones humanas, ya no hay dependencia, sino interdependencia, ya no puede haber dominación en una sociedad donde todos pueden participar en el mercado y en donde campea la democracia representativa. Se ha pasado de una historia a otra. Llegó el “Fin de la Historia”, (Fukuyama). En consecuencia en esta situación ya no puede haber dependencia, no puede haber dominación. Eso fue parte de la otra historia.

Sin embargo lo que vemos es que todavía continua un centro, productor de tecnología y ciencia, que tiene el poder concentrado a nivel mundial, porque controla una serie de recursos que precisamente otorgan y sirven para controlar el poder y su ejercicio, pero que igualmente, han tejido una larga influencia ideológica a nivel global.

De acuerdo a Dos Santos “los teóricos del sistema mundial insistieron siempre en un sistema económico mundial, en este periodo capitalista y bajo la hegemonía norteamericana. La evolución de la economía soviética y el bloque de naciones a ella más o menos ligadas, no había sido capaz de salir del contexto determinado por el sistema mundial capitalista”

Si el capitalismo como estructura, como sistema mundial genera dependencia, ahora que su expansión mundial es indiscutible, significa que no nos hemos librado de esa dependencia, y si este sistema mundo pretende establecerse e imponerse, a veces por la fuerza en algunos casos, significa que predomina la dominación de quienes controlan los diversos recursos de ese sistema.

En consecuencia la teoría o doctrina de la dependencia no ha perdido vigencia, sino que debe adecuarse a la nueva situación. Precisamente, como luego se demostrará en la globalización hay formas de dominación porque el poder, que es control de recursos, como sostiene Chomsky, está concentrado en las corporaciones transnacionales y los estados, en cuanto expansión institucionalizado del poder se adecuan a los intereses del capital, han perdido autonomía porque gran parte de la sociedad civil ha sido arrojada del sistema imperante, perdiendo los pocos espacios de poder que pudieran ejercer. Es más los organismos internacionales sobre todo los económicos, funcionan al compás del gran capital.

¿No es esto dependencia? ¿No es esta una forma de poder que se expresa como dominación? La ideología imperante quiere demostraremos que ya no hay dependencia y menos aún dominación, sino interdependencia y simetría en las relaciones de poder, lo que es una falsedad.

Mientras una minoría concentra la riqueza y el poder continuará la dependencia y la dominación, en consecuencia los excluidos y marginados del sistema buscaran liberarse de esta situación.

Siguiendo a Cardoso, quien sostiene que la “dependencia es una expresión política en la periferia del modo de producción capitalista”, la relación centro-periferia no ha desaparecido, es un hecho presente en la globalización, y si esto es así, mientras continúe esta situación, las formas y modalidades de dominación que se expresan en este contexto, tendrán una respuesta en los movimientos de liberación, que se producen contra la dominación en todas sus manifestaciones, en mayor o menor medida, con mayor o menor impacto, con triunfos y fracasos, pero dentro de un contexto, donde el otro, el explotado, el marginado y la víctima de los efectos del sistema de dominación capitalista globalizado, va a responder en términos de cuestionamiento, rupturas e intentos de transformación, la tendencia hacia la liberación a toda forma de dominación no es sólo histórica, está presente en la hora actual.

2.- LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN

Aunque hay otros autores la Teología de la Liberación, vista desde una forma integral, teológica, sociológica y metodológica, hunde su raíz en la obra de Gustavo Gutiérrez. La obra de Gutiérrez toma como punto de partida las enseñanzas del Nuevo Testamento, pero también informa sobre hechos descritos en el Antiguo Testamento, cuando, por ejemplo, se refiere al Éxodo como uno de los primeros movimientos de liberación contra la dominación que el Imperio Egipcio ejerció contra los hebreos, considerado como el pueblo escogido por Dios. Pero la Teología de la Liberación va más allá, cuestiona los mecanismos de dominación, critica la situación en que se encuentran en el sistema capitalista los pobres, marginados y explotados, los que luchan para salir de esta situación.

Como se sabe la pobreza no es sólo producto de una situación estructural, también es un estado mental, la que hay que salir de ella para mejorar la condición humana y realizar la justicia social. Ante esta situación Gutiérrez propone el compromiso de la Iglesia con los pobres y se desligue de sus vínculos con el sistema dominante. La pobreza no es pues un destino inexorable determinado por la condición divina, sino un fenómeno derivado de la injusticia social, un fenómeno que radica en una estructura que debe ser cambiada radicalmente para alcanzar la justicia. La pobreza no es una situación determi-

nada, una desgracia en sí misma de la que es imposible salir, sino producto de la injusticia social.

Con anterioridad a la obra de Gutiérrez, empiezan a aparecer obras y movimientos católicos relacionados con lo que en la Iglesia se denomina la “Cuestión social”. Entre las primeras tenemos las encíclicas papales, *Rerum Novarum* del Papa León XIII y *Populorum Progreso* de Pablo VI. Las conferencias episcopales de Medellín (“inhumana miseria”), Puebla (pobreza, anti-evangélica) y Santo Domingo (intolerables extremos de miseria).

Entre los segundos, el apostolado de los laicos de Acción Católica y los partidos Demócrata Cristianos, vías cuestionadas en la Teología de la Liberación. Sin embargo, en su momento cumplieron un rol importante en los procesos de transformación estructural de América Latina, a pesar de su agotamiento posterior, y en algunos casos, por una orientación política acomodada al sistema de dominación. Algunas ramas de la Democracia Cristiana se derechizaron, por utilizar este término ahora un poco agotado en el léxico político en el contexto de la globalización, porque justificaron el sistema y propusieron mantener el orden dominante a pesar de las injusticias imperantes. Muchos sacerdotes y obispos empezaron a desarrollar un discurso contra las injusticias del sistema capitalista en nuestro Continente, contra el imperialismo principalmente norteamericano y contra la situación de pobreza que de esta injusticia se derivaba. Se empieza a entender la política y la sociedad a través de la mirada del “otro”, de aquel que sufre como consecuencia de esta injusticia. Ahí está el caso de Camilo Torres el “cura guerrillero” que sufrió un martirio. Luego la prédica de Helder Cámara, Obispo de Olinda y Recife en Brasil.

Todos estos textos y hechos, entre otros, generaron un conjunto de condiciones para la elaboración de una teoría, que como comenta Cerrutti, se venía dando y requería de mayor coherencia. El terreno estaba abonado para el surgimiento de la Teología de la Liberación.

En cuanto a sus orígenes *Gerhard Ludwig Müller* se remonta a una conferencia que ofreció Gustavo Gutiérrez en Chimbote, la que lleva el mismo título de su posterior obra. Esta conferencia se dictó en 1968. Es enigmática la relación de la Teología de la Liberación con Chimbote, porque fue precisamente

en esta ciudad costeña de la región Ancash, que Luis Armando Bambarén, Obispo en aquella época de la ciudad pesquera desarrolló un discurso a favor de los pobres, reclamando justicia social para superar esta situación. Bambarén fue atacado por el establishment e incluso lo llamaron comunista. Las malas lenguas generadoras de chismes decían que en su anillo episcopal había una hoz y un martillo, en lugar del símbolo de la Iglesia. Esto fue lo anecdótico pero vale la pena recordarlo. No fue el único caso, algo similar sucedió con el padre Serpa, quien en Ayacucho reclamó justicia para salir de la pobreza en las comunidades del ande. Para Gutiérrez, la Teología de la Liberación es una nueva manera de hacer teología, para él “La Teología como reflexión crítica de la praxis histórica es así una teología liberadora, una teología de la transformación liberadora de la historia de la humanidad y, por ende, también, de la porción de ella –reunión en ecclesia- que confiesa abiertamente a Cristo. Una teología que no se limita a pensar el mundo, sino que busca situarse como un momento del proceso a través del cual el mundo es transformado: abriéndose en la protesta ante la dignidad humana pisoteada, en la lucha contra el despojo de la inmensa mayoría de hombres, en el amor que libera, en la construcción de una nueva sociedad, justa y fraterna- al don del reino de Dios”.

Queda así definida la Teología de la Liberación sobre la base de los siguientes conceptos:

1. Es una reflexión crítica de la práctica histórica
2. Es liberadora, y transformadora de la historia de la humanidad, que reunida en Asamblea (Ecclesia) expresa el mensaje de Cristo, en cuanto mensaje liberador, el principal, lo que planteó Jesús, la liberación del pecado.
3. No piensa solo el mundo en cuanto Teología, sino en transformarlo, como un proceso.

Los tres conceptos: liberación, transformación y no sólo pensar el mundo sino liberarlo, es lo que hace de la Teología de la Liberación, una doctrina de la praxis, que coincide plenamente con las propuestas de los filósofos de la liberación que gestaron posteriormente la Filosofía de la Liberación. También se nota la huella de Marx, cuando le propone a la filosofía no sólo interpretar el mundo, sino transformarlo, lo que a nuestro entender es válido para las ciencias sociales, entre ellas la Ciencia Política.

Müller diferencia la teología europea de la Teología de la Liberación, porque “la teología europea, orienta a lo existencial, en cambio la Teología de la Liberación no se pregunta, no solamente, cual es el aporte de Dios, la gracia y la revelación en el proceso de desarrollo personal de un creyente que es miembro de una sociedad abundante y segura. Por quehacer teológico entiende la participación-práctica y transformadora- en la obra liberadora iniciada por Dios mismo, por lo que las acciones humanas se traducen al llamado de servir, liberar y humanizar la historia”.

No hay salida, la Iglesia tiene que estar al lado de los pobres, como lo estuvo Cristo, esto fue declarado por el Papa San Juan XXIII. El gran transformador de la Iglesia moderna. Definida así la Teología de la Liberación, pero siempre dentro de las enseñanzas de Cristo y a partir de ellas, produjo un gran debate en el seno de la Iglesia y más allá. Ciertos sectores, llamados por algunos conservadores, cuestionaron algunas categorías y aspectos metodológicos expuestos en la obra, como que utilizaba categorías extra bíblicas o planteaba soluciones mundanas, y categorías provenientes del marxismo, cuanto no de las Ciencias Sociales. Estas críticas, que no es nuestro objetivo exponer en el presente libro, se encuentran en las “Instrucciones sobre algunos aspectos de la Teología de la Liberación”. Es un texto de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe y está firmado por Joseph Carl Ratzinger el Papa jubilado Benedicto XVI, por aquella época Prefecto de la Sagrada Congregación. Lo interesante que su sucesor el Papa Francisco, por lo que se desprende de sus discursos y de su encíclica sobre el medio ambiente, se acerca a la Teoría de la Liberación. En una entrevista a El Comercio de Lima, el viernes 15 de mayo de 2015, Gustavo Gutiérrez se refiere a este hecho, cuando afirma “en este momento hay una gran coincidencia en cuanto a la pobreza, la justicia o la forma de poner el centro en la periferia, como le gusta decir al Papa. Es una predilección que ya tenía en su trabajo pastoral. Aunque si me preguntas si el Papa es un teólogo de la liberación, yo digo que no”. Esta polémica pareciera haber sido superada, por las aclaraciones a las observaciones que se le hacen a Gustavo Gutiérrez y que muy bien resume Muller. “En la décima y reelaborada edición alemana (se refiere a su obra) de 1992, encontramos una amplia introducción que aclara conceptos que habían sido mal interpretados. Estos son, por ejemplo, la opción preferencial por los pobres; la lucha de clases; la teoría de la dependencia, los pecados estructurales y sociales. El texto desbarata igual-

mente las críticas de horizontalidad e inmanencia hechas en torno de un cristianismo que, evidentemente, no se deja jamás instrumentalizar ideológicamente en función de un paraíso en la tierra creado por el hombre”.

Más allá del debate es un hecho que en diversas etapas de la historia la Iglesia estuvo al servicio de los grupos humanos dominantes, de los dictadores y en contra de movimientos, personas y grupos, que lucharon contra la opresión y la dominación. Es más se debe reconocer que incluso fue garante de formas y sistemas de dominación.

El mérito de la Teología de la Liberación, además de otros, es haber criticado tal situación, haber samaqueado no a Cristo, sino a las jerarquías conservadoras y burocratizadas. El amor es para todos, sin límites y no para algunos, es que imitar a Cristo es muy difícil.

En la conclusión de su obra dice: “no tendremos una auténtica teología de la liberación sino cuando los oprimidos mismos puedan alzar libremente su voz y expresarse directa y creadoramente en la sociedad y en el seno del pueblo de Dios. Cuando ellos sean los gestores de su propia liberación. Por ahora será necesario limitarse a esfuerzos que deben contribuir a que ese proceso apenas iniciado se ahonde y afiance. Si la reflexión teológica no lleva a vitalizar la acción de la comunidad cristiana en el mundo, a hacer más pleno y radical el compromiso de caridad, si, y más en concreto, en América Latina, no lleva a la Iglesia a colocarse tajantemente y sin cortapisas mediatizantes al lado de las clases oprimidas y de los pueblos dominados, esa reflexión ha servido de poco”.

La Ciencia Política de la Liberación rescata el aspecto no teológico de la teología de la liberación, como el de liberación en sí misma, el reconocimiento del otro, la lucha contra la pobreza, la necesaria transformación de las injusticias sociales, las formas directas e indirectas de las estructuras de dominación que hay que cuestionar y cambiar y sobretodo el compromiso político con los excluidos, los marginados, los condenados de la Tierra, como dice Franz Fanon.

Si coincidimos que los cristianos deben optar por los pobres que luchan para liberarse de esta situación la Ciencia Política de la Liberación, asume la ética humanista liberadora de la Teología de la Liberación pero no sus categorías estrictamente teológicas, porque no es confesional.

Pero así como por el amor, por la caridad, el cristiano auténtico debe luchar por la liberación de los pobres, comprender su mundo y contribuir a transformarlo hacia una sociedad cada vez más justa, (decimos una sociedad cada vez más justa, partiendo de la idea agustiniana de que el hombre no es perfecto sino perfectible), esto también se puede hacer a través de la razón, de la razón liberadora, basada en una ética liberadora, como lo plantean los filósofos de la liberación, sean religiosos, ateos o agnósticos.

3.- FILOSOFÍA DE LA LIBERACIÓN

La Filosofía de la Liberación es un movimiento amplio y variado de filósofos latinoamericanos, pero también asiáticos, africanos e incluso europeos y norteamericanos, cuyo principal objeto no es sólo estudiar la liberación en sí misma, como hecho histórico y social, sino teorizar sobre el mismo concepto, pero también hacer propuestas concretas para la liberación del ser humano de las diversas formas de dominación y entender el mundo y la vida, de los excluidos y marginados, de los vencidos, tratando de interpretar y transformar el mundo desde la mirada “del otro”, que es pobre y marginado, por el sistema donde vive.

En lo que respecta a Latinoamérica, la Filosofía de la Liberación, está vinculada a un largo debate relacionado con la autenticidad del filosofar latinoamericano. Las ideas centrales del movimiento mencionado se encuentran en la “Declaración de Morelia”, que nació luego de la realización del I Coloquio Nacional de Filosofía realizado en la ciudad mexicana de Morelia, en agosto de 1975. En esa declaración se dice que “la realidad de la dependencia ha sido asumida en el Continente latinoamericano por un vasto grupo de intelectuales que han intentado dar una respuesta filosófica, precisamente, como Filosofía de la Liberación”

Esta famosa Declaración de Morelia, fue promovida y luego firmada por Francisco Miró Quesada Cantuarias, Leopoldo Zea, Enrique Dussel y Arturo Roig, como se sabe destacados filósofos latinoamericanos. Cabe resaltar que los temas de dominación y liberación, en lo que atañe al Perú, tuvo como exponente además de Miró Quesada, a otro destacado filósofo tempranamente

fallecido Augusto Salazar Bondy. Sobre los aportes de ellos se tratará en el capítulo dedicado a la dominación. Sin duda si a este modo de pensar se le incluye como debe ser a Gustavo Gutiérrez, el aporte de los peruanos a la Teoría de la Liberación ha sido inconmensurable. Luego de este Congreso de Morelia, se realizaron otros, además de coloquios y simposios, sobre la liberación y el rol del filósofo en esta realidad. De ellos surgieron otros documentos con las características similares al de Morelia.

Así en el I Congreso Interamericano de Guadalajara, se hizo una Tercera Declaración, también firmada por Miró Quesada, Zea, Dussel, Villegas, Guadarrama, Montiel, Ulloa y Hernández y Oramas, además de otros 150 filósofos de nuestro subcontinente. Este texto es muy importante para conocer el compromiso de estos pensadores con la problemática latinoamericana: “Durante diez años en América Latina varios países siguen viviendo una trágica experiencia de dictaduras militares. Una Nicaragua obligada a perder una guerra injusta, los bienes que con tanto trabajo produce su pueblo liberado. Por todo esto, una filosofía que piensa desde una praxis de liberación se hace más necesaria que nunca ante la explotación económica de nuestros países, la penetración cultural por medio de todos los instrumentos de comunicación, que tienden a ahogar definitivamente la creativa cultura popular, la aniquilación del entusiasmo y el deseo de vivir de la juventud; la imposibilidad de superar el machismo ancestral y la dificultad de hacer crecer un feminismo liberador propio del tercer mundo: la indiferencia ante el sufrimiento ya centenario de los agro latinoamericanos (...) la sobre explotación de la clase obrera para compensar la pérdida del plus valor del capital subdesarrollado y periférico. Afirmamos que la filosofía, sin abandonar la universalidad, debe rechazar los discursos que ocultan la realidad sufriente de las mayorías para asumir una actitud comprometida ante la dominación a favor de la liberación”.

El texto habla por sí sólo, pero hay criterios que sirven para sintetizar su contenido.

Su compromiso con la liberación ante la dominación.

1. En consecuencia una condena a la dictadura.
2. La filosofía de la liberación piensa desde la praxis de la liberación.

3. Que la liberación es cada vez más necesaria ante la explotación económica y la penetración cultural a través de los medios de comunicación, porque afecta la creativa cultura popular latinoamericana.
4. Condena al machismo
5. Apoyo a los movimientos feministas, campesinos y obreros sobre-explotados.

¿Pero qué es la Filosofía de la Liberación? ¿Se puede definir con precisión?. Dejemos a Enrique Dussel, el principal exponente de esta nueva visión filosófica en América Latina. Dice Dussel: “Contra la ontología clásica del centro más lúcido de Europa, se levanta un contra discurso una Filosofía de la Liberación de la periferia, de los oprimidos, de los excluidos, la sombra que la luz del ser no ha podido iluminar el silencio interpelante sin palabra todavía. Desde el no-ser, la nada, lo opaco, el otro, la exterioridad, el excluido, el misterio del sinsentido, desde el grito del pobre parte nuestro pensar. Es entonces, una “filosofía bárbara” que intenta sin embargo, un proyecto de trans y metamodernidad”

Para Dussel, la principal exigencia de la filosofía de la liberación son radicales cambios a través del ejercicio de la razón crítica que conduce a una praxis, la que no puede aceptar la hegemonía de lo que él llama “pretendida sociedad abierta”. Desde luego se refiere al sistema capitalista globalizado con su forma neoliberal, pero también a sus formas económicas, políticas, pedagógicas, culturales, anteriores del mismo sistema. “Por ello – dice Dussel- es necesario negar el ser vigente y su pretendida fundamentalidad eterna y divina, negar la religión fetichista, mostrar la ontología como la ideología de las ideologías, desenmascarar el funcionalismo y desarrollismo, sean estructuralistas, lógico-cientificista o matematizantes”. Afirmar Dussel, que esta concepción pretende que la razón ética, discursiva o práctica no puede criticar dialécticamente el todo.

La liberación es una ética, así Dussel, se refiere a esa ética de la liberación, que se sustenta en el ser humano, pero no en un humanismo abstracto, sino concreto y situacional, sustentado en el reconocimiento del otro, como “sujeto de la praxis de liberación, que es un “sujeto vivo necesitado, natural y por ello cultural, en el último término la víctima, la comunidad de las vícti-

mas..... El “lugar último entonces, del discurso, del enunciado crítico, son las víctimas empíricas, cuyas vidas están en riesgo, descubiertas en el “diagrama” del poder de la razón estratégica”.

Precisamente la contradicción entre dominación y liberación, se produce por un conflicto, por un choque entre la razón estratégica para mantener el sistema de dominación y la razón crítica que cuestiona y se opone a este sistema porque persigue la liberación. Se trata entonces del poder y como se sabe el poder es el objeto central de estudio de la Ciencia Política y la política es precisamente una práctica de poder. Este conflicto entre poder estratégico, instrumental y el poder crítico, no instrumental, sino liberador es uno de los temas centrales de la Ciencia Política de la Liberación.

La Filosofía de la Liberación hunde sus raíces, en el pensamiento de Frantz Fanon “Los condenados de la tierra” los estudios de Aimé Césaire, martinicano como Fanón, el guyanés, León Damas y el senegalés Léopold Sédar Senghor. También cuando analizamos a otros representantes de esta vertiente filosófica encontramos filósofos norteamericanos como Christina Morkovsky (Texas) y O.Schutte (Florida) y de la denominada “Radical Philosophy Group”. Igualmente sobre todo influyeron Herbert T. Marcuse y su “Hombre Unidimensional” y el posterior movimiento que dio origen a la “Revolución de Mayo del 68” conducida por el franco-alemán Cohn Bendit y los pensamientos de Althusser y del economista francés François Perroux.

También conocemos la polémica de Salazar Bondy y Leopoldo Zea, sobre la autenticidad de la filosofía latinoamericana y la filosofía de la liberación, así como de los aportes de otros filósofos de la liberación importantes como J.C. Scannone, Horacio Cerrutti, Hugo Assman. Dado que hay múltiples vertientes, todas estas tendencias requieren estudio aparte, igual que sus pensadores, que rebasan la intención de este trabajo. Nosotros asumimos los conceptos claves de la Teoría de la Dependencia, la Teología de la Liberación y la Filosofía de la Liberación, porque a partir de sus categorías y de su metodología es que se yergue la Ciencia Política de la Liberación, como una disciplina alternativa a la Ciencia Política concebida desde el centro dominador.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- **Acemoglu Daron, Robinson, James A.** Por qué fracasan los países. Ediciones Deusto. Barcelona, 2015.
- **Arendt Hannah.** Los orígenes del totalitarismo. Alianza Editorial. Madrid, 2010.
- **Beck, Ulrich.** Poder y Contrapoder en la Era Gobal. Ed. Paidos. Barcelona-España. 2004.
- **Beck, Ulrich.** ¿Qué es la Globalización? Ed. Paidos, Barcelona. España, 2008.
- **Biagini Hugo.** El Pensamiento alternativo y su génesis. Cuadernos Americanos 146. Ed. UNAM. México, 2013.
- **Boudon Raymond.** L'inégalité des chances. Ed. Pluriel. Francia, 2011.
- **Bravo Bresani, Jorge, Cotler Julio, Escobar, Alberto, Matos Mar, José y Salazar Bondy, Augusto.** Perú Problema. Instituto de Estudios Peruanos. Ed. Moncloa-Campodónico. Lima, 1969.
- **Bunge Mario.** Ética y Ciencia. Ed. Siglo Veinte. Buenos Aires, Argentina. 1982.
- **Bunge Mario.** Filosofía Política. Ed. Gedisa, Barcelona, España, 2013.
- **Cansino, César.** La muerte de la Ciencia Política. Ed. Sudamericana. Buenos Aires, Argentina. 2008.
- **Cerruti Goldberg, Horacio.** Filosofía de la Liberación Latinoamericana. Ed. Fondo de Cultura Económica. México. 1992.
- **Chomsky Noam.** Necessary Illusions. Thought Control in Democratic Societies. Ed. CBC Massey Lectures. Toronto. Canada. 2003.
- **Chomsky Noam.** Profit over People. Neoliberalism and Global Order. Ed. Seven Stories Press. N.Y. 1999.
- **Chomsky Noam.** Bricmont J. Raison Contre Pouvoir le pari de Pascal. Ed. L'Herne. París 2009.
- **Chomsky Noam.** Escritos Libertarios. Ed. Cono Sur. Le Monde Diplomatique. Argentina 2009.
- **Chomsky Noam.** El beneficio es lo que cuenta. Neoliberalismo y Orden global. Ed. Austral. Barcelona, 2014
- **Delgado, Manuel.** El espacio público como ideológico. Editorial Catarata. Madrid, 2011.
- **Dollfus Olivier.** La mondialisation. Ed. Presses de Sciences Po. París 2007.
- **Dubet Francois.** La Préférence pour l'inégalité. Ed. Seuil. 2014.

- **Dussel, Enrique.** *Ética de la Liberación en la Edad de la Globalización y de la Exclusión.* Ed. Trotta. Madrid, 2000
- **Dussel, Enrique.** *Filosofía de la Liberación.* Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 2011.
- **Dussel, Enrique. Mendieta Eduardo. Bohórquez Carmen.** *El Pensamiento filosófico latinoamericano del Caribe y “latino”.* Ed. Siglo XXI, México, 2011.
- **García Jaramillo, Leonardo.** *Nuevas Perspectivas sobre la Relación/Tensión entre la Democracia y el Constitucionalismo.* (Obra colectiva) Ed. Grijley. Lima-Perú, 2014.
- **Gutiérrez, Gustavo.** *Teología de la Liberación.* Ed. CEP, Lima-Perú, 1987
- **Gutiérrez, Gustavo.** *Teología de la Liberación.* Ed. CEP, Lima-Perú, 2013.
- **Habermas Jürgen.** *Factibilidad y validez.* Editorial Trotta. Madrid, 2001.
- **Helio Jaguaribe.** *La Crisis del Desarrollo y la Nueva Dependencia.* Ed. Moncloa-Campodónico, 1969.
- **Innerarity Daniel.** *El Futuro y sus Enemigos.* Ed. Paidós. Barcelona, España 2009.
- **Innerarity Daniel.** *La Política en tiempos de Indignación.* Ed. Galaxia Gutenberg. Madrid. 2015
- **Judt Tony.** *Algo va mal.* Ed. Taurus Minor. Madrid., España. 2010.
- **Kelsen Hans.** *¿Una nueva ciencia de la política?.* Ed. Katz. Buenos Aires, 2006.
- **Kelsen Hans.** *De la esencia y el valor de la Democracia.* Ed. Grafinsa. Oviedo, España. 2009.
- **Klein Naomi.** *Esto lo cambia todo. El capitalismo contra el clima.*
- **Los retos de la Globalización** (Ensayos en Homenaje a Theotonio Dos Santos. Ed. UNESCO. Caracas-Venezuela, 1999.
- **Laval, Christian y Dardot Pierre.** *La nueva razón del mundo. Ensayo sobre la Sociedad Neoliberal.* Ed. Gedisa. Barcelona, 2013.
- **Meléndez, Carlos.** *La soledad de la Política.* Aerolíneas Editoriales SAC. Lima, Perú. 2012.
- **Mellón, Joan Antón.** *Ideologías y Movimientos Políticos Contemporáneos.* Ed. Tecnos. Madrid, 2015.
- **Miró Quesada Cantuarias, Francisco.** *Humanismo y Revolución.* Editorial Universitaria. URP. Lima, Perú. 2014.
- **Mittelman James H.** *El Síndrome de la Globalización. Transformación y Resistencia.* Ed. Siglo XXI. México-Argentina. 2002.

- **Muñoz Molina, Antonio.** Todo lo que era sólido. Ed. Seix Barra. Barcelona. España, 2013
- **Nohlen Dieter.** ¿Cómo estudiar la Ciencia Política?. Fondo Editorial. UCP. Lima, Perú. 2011.
- **Ortega, Félix.** La política mediática. Alianza Editorial. Madrid, España. 2011.
- **Piketty Thomas.** Le Capital au XXI. Siecle. Ed. Du Seuil. París, 2013.
- **Przeworski Adan.** ¿Qué esperar de la Democracia?. Ed. Siglo XXI. Buenos Aires, Argentina. 2010.
- **Roitman Rosenmann Marcos.** Las razones de la Democracia en América Latina. Ed. Siglo XXI. México-Argentina. 2005.
- **Rothkopf David.** Superclass. Ed. Farrar, Straus and Giroux. New York. USA, 2009.
- **Rosanvallon Pierre.** La société des égaux. Ed. Du Seuil. Francia, 2011.
- **Rovira, Antonio.** (Compilador). Gobernanza Democrática. Ediciones Jurídicas y Sociales. Madrid, 2013.
- **Salazar Bondy, Augusto.** Dominación y Liberación. Fondo Editorial de la Facultad de Letras U.N.M.S.M. Lima, Perú. 1995.
- **Slavoj Zizek y otros.** La Idea del Comunismo. Ediciones Akal, Madrid. 2014.
- **Stiglitz, Joseph E.** El precio de la desigualdad. Ed. Debolsillo. Barcelona, 2015
- **Thetonio Dos Santos.** Economía Mundial, Integración Regional y Desarrollo Sustentable: Las nuevas tendencias y la Integración Latinoamericana. Ed. INFOPEM. Lima, Perú. 2010.
- **Theotonio Dos Santos. Tomás A. Vasconi. Marcos Kaplaw. Villaverde Rico. Laursen John Christian.** Teoría de la Dependencia. Ed. Tecnos. Madrid, España. 2011.
- **Testart Alain.** Avant l'histoire. Editions Gallimard. Paris 2012.
- **Touraine Alain.** La Fin des Sociétés. Ed. Du Seuil. París 2013.
- **Vallespín Oña, Fernando.** La mentira os hará libres. Ed. Galaxia Gutenberg. Barcelona. España, 2012.
- **Weber, Max.** Economía y Sociedad. Ed. F.C.E. México, 1962.